



## Los gitanos que me hacen sentir vergüenza ajena

Ciudadanía, 24/12/2018



En los últimos días ha llegado la triste noticia del asesinato a una profesora zamorana Laura Duelmo a manos de un ex presidiario de la cárcel de Murcia Bernardo Montoya.

Tras las duras e inverosímiles declaraciones del reincidente, y tras asumirse la etnia a la que pertenece el criminal, la respuesta de las asociaciones gitanas no se ha hecho esperar, ¡como que si la importancia estribara en que el criminal sea gitano o no! Todas las fundaciones gitanas claman el mismo discurso populista de

solidaridad y de compromiso con la causa. Pero no todas las campañas empáticas son igual de acertadas.

Entre otras, se pueden leer contenidos como: **«Sociedad gitana española se solidariza y es *\*partícipe* del dolor de la familia que acaba de perder a Laura por una persona que es rechazada por nuestro pueblo»**; **«La comunidad gitana condena el asesinato de Laura Duelmo. Nos unimos al dolor de la familia. Este asesinato no representa a mi pueblo»**.

Si se analizan ambos mensajes con detenimiento, lejos de una “bonhomía” y “ternura” que puedan desprenderse de ellos, hay varias incongruencias:

En primer lugar, el hecho de ser gitano no es evidencia irrefutable para que se pueda sentir una adhesión de empatía, de solidaridad o de apoyo a los familiares de la víctima. Los que no son gitanos también tienen esa necesidad de mostrar y expresar discursos alentadores hacia los familiares de Laura, ¡el ser gitano no tiene nada que ver!

En segundo lugar, a veces, es mejor escribir menos y bien que escribir más y fatal, este es el caso del primer mensaje entrecuillado, en el que se dice que *la sociedad gitana española es partícipe del dolor de la familia*, pero ¡qué barbaridad! ¿Qué clase de humanos sois los gitanos que participáis y os jactáis de hacer daño? Mejor hubiese sido afirmar que os condoléis con el dolor ajeno, pero no que sois partícipes, por favor...

Por último, he aquí mi incompreensión total de todos estos discursos, que es la justificación repetida y sin necesidad de muchos de ellos en los que, hipando, dicen que condenan, que se solidarizan, que no representan al pueblo. En fin... ¿y alguien me puede decir qué ser humano en la faz de la tierra está a favor, apoya y se ve representado ante este tipo de conductas independientemente de que sea gitano o no? Por supuesto, me estoy refiriendo a aquellos humanos que tengan más de dos dedos de frente. Por tanto, estar hablando constantemente de si gitanos por aquí y gitanos por allá es inútil: no tiene nada que ver ni el grupo étnico ni las creencias ni las ideologías..., con el delito. La importancia está en que se haga justicia ante cualquier acto delictivo.

Por todo lo anterior, yo soy partícipe, incluso siendo gitano, de apoyar y mostrar mi afecto y mi seguimiento a los que peor lo estén pasando. Así que, estimadas asociaciones gitanas, apoyad la causa, denunciad aquello con lo que no estoy de acuerdo pero no afirméis ni incluyáis discursos cuñadistas en los que inmiscuyáis la etnia para “alegar” por un supuesto “pueblo” que no ha hecho nada. Os doy las gracias por vuestras intenciones, pero me sé defender solo.

Finalizo expresando mi opinión en esta columna con el siguiente enunciado:

*Rocío tiene diez años y es negra, su padre es un asesino y también lo es. ¡Rocío es una asesina!*

Así es como me suenan vuestros discursos: un sinsentido, una incoherencia absoluta y, de ellos, se desgaja un ramalazo clasista que nos encasilla sin darnos cuenta.

¡Buenos días!